



Extrait du Viento Sur

<https://www.vientosur.info/spip.php?article5509>

Rusia

¿Lavado de imagen?

- solo en la web -

Date de mise en ligne : Sábado 4 de junio de 2011

Viento Sur

¿Está ocurriendo algo en la cúspide del poder ruso? En 48 horas se han producido dos acontecimientos importantes en los asuntos judiciales que más llaman la atención en Rusia y que no en vano están estrechamente relacionados con la política y, en particular, con Vladimir Putin.

El primero es la detención del checheno Rustam Majmúdov, que los instructores consideran el asesino de la periodista Anna Politkóvskaya, muerta en un atentado en octubre de 2006. El segundo es la difusión, el domingo 29 de mayo, en la cadena de televisión NTV (controlada por el Estado), de un reportaje sobre Mijaíl Jodorkóvski, encarcelado desde 2003. Dicho reportaje, de contenido equilibrado, concede bastante tiempo de palabra al propio condenado, cosa tanto más sorprendente cuanto que estos últimos años ni siquiera se podía mentar públicamente el nombre de Jodorkóvski.

¿Se trata de una señal, en un momento en que Moscú -una vez más- bulle de rumores sobre la batalla que supuestamente se libran el presidente Dmitri Medvédev por un lado y el primer ministro Putin por otro con vistas a la elección presidencial de marzo de 2012? El reparto de papeles es bien conocido: Medvédev es el "bueno" (modernizador, demócrata, partidario de un Estado de derecho), y Putin el "malo" (autoritario, representante de los servicios de seguridad, corrupto).

Poco importa que ambos trabajen juntos desde hace 20 años (se conocieron en el ayuntamiento de San Petersburgo) y se hayan turnado en el Kremlin desde hace diez años. Como el águila zarista de dos cabezas, el poder ruso está representado por estos dos personajes, que han de airear periódicamente sus diferencias por mucho que sus destinos estén entrelazados.

Los dos asuntos, el asesinato de Politkóvskaya y el encarcelamiento de Jodorkóvski, les han permitido precisamente emitir músicas diferentes durante todos estos años. Medvédev se ha mostrado siempre interesado y decidido a que la investigación sobre el asesinato de la periodista permita descubrir a sus autores; Putin ha hecho gala en todo momento de un desprecio manifiesto. Medvédev siempre se ha distanciado de las groseras acusaciones formuladas contra el antiguo magnate caído en desgracia, mientras Putin no ha dejado nunca de mostrarle los dientes, pidiendo incluso la condena de ese *"bandido que tiene las manos manchadas de sangre"* pocos días antes del comienzo de la vista de su recurso...

Y hete aquí que ahora despunta cierta esperanza en ambos asuntos, que de confirmarse supondría una ganancia de puntos para Medvédev y una mejora de la imagen deteriorada del poder ruso.

La detención del presunto asesino de Politkóvskaya, periodista que no dejó de denunciar los crímenes de guerra cometidos en Chechenia y las derivas del poder putiniano, reviste la máxima importancia. Buscado desde hace casi un lustro, se dijo durante años que vivía en el extranjero, probablemente en un país de la Unión Europea. Sin embargo, Majmúdov ha sido detenido, en la noche del 30 al 31 de mayo, en Chechenia.

El papel de Ramsan Kadyrov

Un dato interesante es que su detención se haya producido en el domicilio de sus padres en una pequeña población al oeste de Grosny, Atchjoi-Martan. Este lugar se considera un bastión del presidente checheno Ramsan Kadyrov, instalado en el poder por Putin y de quien muchos observadores rusos sospechan que dio la orden de asesinar a la periodista. Kadyrov dispone de sus propias milicias y servicios de información y no ignora nada de lo que ocurre en su territorio.

Anna Politkóvskaya, de 48 años de edad, fue asesinada el 7 de octubre de 2006 en la escalera del edificio en que vivía. El 7 octubre es el aniversario de Putin y algunos han visto en ese crimen un regalo del sátrapa checheno al Kremlin. Según los investigadores rusos, Rustam Majmúdov es el hombre que disparó contra la periodista y dos hermanos suyos estuvieron allí para cubrirle las espaldas. Un expolicía y un exoficial del FSB (sucesor del KGB, principal servicio de seguridad e información ruso) habían realizado los seguimientos.

En 2009, un primer proceso acabó en escándalo: los dos hermanos Yabrail e Ibraguim Majmúdov fueron declarados no culpables y los dos antiguos agentes de seguridad también quedaron exonerados. Tras un recurso y largos meses de tramitación, el tribunal supremo de Rusia accedió en septiembre de 2009 a la demanda de la familia y los amigos de Politkóvskaya, ordenando la reapertura de la instrucción. Dmitri Murátov, redactor jefe de *Novaya Gasetá*, el periódico para el que trabajaba Politkóvskaya, celebró la decisión señalando que ahora había que encontrar *"tanto al asesino como al inductor"*.

Porque nadie duda, en el entorno de la periodista asesinada, que los hermanos Majmúdov no fueron más que los ejecutores de un asesinato por encargo ¿De quién? La detención de Rustam Majmúdov permite mantener un rayo de esperanza en que al final se halle la respuesta a esta pregunta. Si el hombre no muere súbitamente, podría revelar informaciones explosivas en relación con Kadyrov y sus grupos armados o con ciertos círculos de los servicios de seguridad rusos que suelen mencionarse cada vez que cae asesinado un periodista (colectivo que cuenta casi 40 bajas en Rusia desde marzo de 2000, cuando Putin fue elegido por primera vez a la presidencia).

Justo antes del anuncio de la detención, numerosos editorialistas rusos se preguntaban sobre el futuro del caso Jodorkóvski. Este antiguo oligarca y patrón de Yukos, una de las principales compañías petroleras, se ha convertido en un símbolo de la arbitrariedad del poder ruso y de la recomposición salvaje impulsada por el Kremlin de los grandes grupos económicos. Encarcelado desde 2003, junto con su principal colaborador Platón Lebédév, y desmantelado y confiscado su grupo de empresas, Jodorkóvski vio la semana pasada cómo el tribunal de apelación confirmaba su segunda sentencia.

"Araña estalinista"

Acusado de haber desviado centenares de millones de toneladas de petróleo, entre otras cosas, el exmagnate ha sido condenado a una nueva pena de prisión hasta 2016. *"Un veredicto escrito por una araña venenosa y estalinista y que demuestra que en este país no hay justicia ni Estado de derecho"*, ha comentado el reo. La defensa alegó a continuación, para probar hasta qué punto *"este nuevo juicio ha sido amañado en su totalidad por Putin"*, que de hecho la sentencia había sido redactada por el tribunal de Moscú y no por el tribunal de distrito en que se estaba juzgando el caso, sin que haya habido ningún desmentido.

Pocos días antes, Medvédev había emitido una señal: preguntado en una conferencia de prensa sobre la eventual puesta en libertad condicional de Jodorkóvski, el presidente ruso declaró que *"no representa una amenaza para la sociedad"*, una fórmula sacrílega en comparación con las afirmaciones de Putin.

El domingo 29 de mayo, NTV, la cadena de televisión controlada por el grupo Gasprom y sometida desde el año 2001 al control del poder, dio un paso más y emitió un reportaje sobre el caso Jodorkóvski, en el que se recordaban las principales etapas de este largo folletín y se cedía la palabra al condenado y a la defensa dando la posibilidad de que se explayaran.

¡Nunca antes se había visto algo semejante en NTV! Es más, una bailarina de ballet explica en el programa cómo le obligaron en 2005 a escribir una carta de acusación contra Jodorkóvski. Y sobre todo, el reportaje difundió las respuestas escritas del antiguo empresario desde su celda de una prisión de Siberia, en las que anuncia -aparte de denunciar de nuevo la arbitrariedad judicial- su intención de solicitar su puesta en libertad condicional, una vez purgada en la cárcel más de la mitad del conjunto de sus condenas.

"Es indudable que algo ha cambiado, pero ahora queda pasar de las palabras a los hechos", ha señalado un abogado de Jodorkóvski. El lavado de imagen en este asunto es muy limitado, vista la importancia de lo que está en juego en el plano político. El martes, 30 de mayo, el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, al que había recurrido el antiguo oligarca, dictó una sentencia templada: entiende que su detención en 2003 no se debió a *«motivaciones políticas»* -apreciación acogida inmediatamente con aplauso por el poder ruso-, pero por otro lado reconoce graves violaciones de derechos con ocasión de aquella misma detención y condena a Rusia a pagar 24.000 euros de indemnización.

¿Lavado de imagen?

Politkóvskaya-Jodorkóvski. Dado que uno y otro caso simbolizan el reinado de Putin, la menor noticia en relación con ellos es analizada hoy con lupa por los observadores rusos a la luz de la próxima elección presidencial. Y todos están pendientes del próximo episodio.

31/5/2011

Traducción: *VIENTO SUR*